

TRAVAUX DE L'INSTITUT FRANÇAIS D'ÉTUDES ANDINES

TOME XXX

LA SELVA CULTA

Symbolismo y praxis en la
ecología de los Achuar

PHILIPPE DESCOLA

Traducción de Juan Carrera Colin y Xavier Catta Quelen
revisada por Frederic Illouz

Coedición 1988

Ediciones ABYA-YALA (Quito)
Instituto Francés de Estudios Andinos (Lima)

* 1ra. edición en francés: *La nature domestique: symbolisme et praxis dans l'écologie des Achuar*, Fondation Singer-Polignac / Editions de la Maison des Sciences de l'Homme, Paris, 1986.

Bull. Inst. Fr. Et. And.

1988, XVII, N° 1, pp. 97-100

O.R.S.T.O.M. Fonds Documentaire

N° : 30475 ex 1

Cote : B

M P186

SESIÓN DE DISCUSIÓN DEL TEMA: BARRIOS POPULARES

Henri R. Godard*

1.— ¿ES INDISPENSABLE EL TÍTULO DE PROPIEDAD PARA LOS HABITANTES DE LOS BARRIOS POPULARES?

Ideología y propiedad del suelo urbano

"El Otro Sendero" es un libro fundamental que propone una cierta visión del Perú y de sus habitantes más necesitados. En esta obra, científicamente discutible, el autor expone claramente "su" modelo ideológico y político y "sus" soluciones a la crisis de la vivienda que afecta a la población limeña desfavorecida (capítulo II). Hasta este momento, el capitalismo peruano ha marginado a los más pobres; si logra "recuperarlos" e "integrarlos" al sistema político-económico actual, habrá conseguido proponer una alternativa dirigida a contrarrestar la influencia de "Sendero Luminoso"; éste será "El Otro Sendero".

El autor defiende la propiedad individual -es un a priori ideológico- y sostiene que la obtención de títulos de propiedad es indispensable para el proceso de consolidación morfológico de las barriadas.

Sin embargo, las encuestas realizadas por J.C. Driant prueban lo contrario: si bien numerosos ocupantes de la reciente barriada las Laderas de Chillón disponen de títulos de propiedad, sólo el 14% de ellos ha comenzado a construir.

¿Título de propiedad o "derecho de uso" del terreno?

G. Riofrío afirma que el título de propiedad en las barriadas es nefasto. Es necesario diferenciar la adjudicación de un lote -derecho de uso de los habitantes que han invadido el terreno que ocupan- de la obtención de un título de propiedad que abre el camino al "uso y abuso del terreno". En efecto, el título permite hipotecar el terreno y desfavorece a los más necesitados, quienes son los que inicialmente invadieron, dando un valor de mercado a un terreno que no lo tenía y permitiendo así la especulación -de ésta manera, algunos limeños entran en posesión de varios lotes y logran beneficios sustanciales, sin estar viviendo en la barriada. Aún cuando no dispongamos de datos cuantitativos, podemos afirmar que el fenómeno de la especulación al interior de las barriadas de Lima es todavía marginal; a este respecto, entonces, el caso de la capital peruana es ejemplar en América Latina.

* ORSTOM, Casilla 6596 CCI, Quito, Ecuador.

Parece que la situación de algunas cooperativas en Arequipa confirma este fenómeno: sus habitantes son conscientes de la imposibilidad de vender su terreno -ausencia de títulos de propiedad-; en cambio, pueden ocuparlo y construir en él (derecho de uso).

El título es indispensable para obtener un préstamo. Pero, dada la limitada capacidad de ahorro de los habitantes de las barriadas, les es imposible acceder al actual sistema de distribución de crédito, aun cuando posean títulos de propiedad; sin embargo, cabe también señalar la existencia de ventas "informales" en las barriadas -no poseyendo título de propiedad, la venta no tiene "asiento legal".

En el caso de Quito, M. Unda demuestra la importancia del título de propiedad. En una cooperativa al sur de la capital, la población ha comprado los terrenos a un intermediario; los habitantes son poseionarios y por lo tanto no tienen títulos. Ellos han emprendido la urbanización del espacio ocupado, pero la Municipalidad se niega a la instalación de tuberías de agua potable; en efecto, la obtención de este servicio básico está estrechamente ligada a la posesión de los títulos de propiedad.

Finalmente, C. Frías afirma que es necesario matizar las aseveraciones de G. Riofrío; en efecto, las barriadas cuyos habitantes no tienen títulos de propiedad no se consolidan más rápidamente que aquellas en las que la población dispone de títulos.

La consolidación, entonces, depende más de las condiciones socio-económicas específicas de cada una de las barriadas que del status jurídico de los terrenos.

2.— ¿CONSOLIDACIÓN O AMPLIACIÓN DEL ESPACIO?

La necesidad absoluta de la consolidación

Hace unos 15 años era todavía posible concebir la ampliación del espacio de las barriadas; hoy día, la escasez de terrenos disponibles impide inhibir el proceso de crecimiento horizontal en las barriadas limeñas. Es indispensable, entonces, pensar en términos de consolidación (evitando la turgurización) y reflexionar sobre nuevas formas del crecimiento -densificación de lo construido y ampliación vertical-, de la propiedad -co-propiedad-, del financiamiento, etc.

A la búsqueda de nuevos mecanismos financieros adaptados al crecimiento urbano actual

Ya que actualmente la consolidación es la única forma de crecimiento posible (¿deseable?), es necesario apoyarla financieramente; deben ser implementadas nuevas vías de financiamiento, acompañadas de sistemas de control adecuados.

Es indispensable que los mecanismos para obtener un crédito estén adaptados a la situación urbana actual; si este fuera el caso, el título de propiedad podría ser valorizado, ya que sería considerado como una garantía.

Sería deseable, por un lado, que el diálogo entre los poderes públicos y los habitantes de las barriadas fuera más estrecho; y por otro, que el capital del Estado fuera mejor utilizado; ¿cuántos lotes con servicios hubiera podido construir el gobierno central con el capital invertido en la realización de soluciones habitacionales destinadas a las categorías sociales medias?

G. Riofrío insiste en la necesidad de buscar nuevos mecanismos de asignación de créditos destinados al habitat y de pensar en la creación o el mejoramiento de las posibilidades legales e institucionales para que el habitat no fuera únicamente considerado como un asunto individual (a ejemplo de México, donde algunos préstamos son atribuidos a una colectividad -organización popular, conjunto de un asentamiento,...- quien los redistribuye a los habitantes).

M. Unda señala que el actual gobierno ecuatoriano "impone" el crédito individual, cuando legalmente podría otorgar los préstamos a las cooperativas de vivienda -política seguida por el gobierno anterior. Es entonces necesario no solamente adaptar las modalidades de atribución del crédito a las nuevas formas de crecimiento urbano, sino también promover nuevas formas de ocupación del espacio urbano.

3.— LAS INNOVACIONES TECNOLÓGICAS: ¿FRACASO O ÉXITO?

Las originalidades del Programa Especial Huaycán (PEH)

Aquí merecen ser subrayados dos elementos: la estructuración del espacio en Unidades Comunales de Vivienda (UCV) -actualmente, alrededor de 5 000 familias ocupan 100 UCV- y la progresiva instalación de servicios básicos.

El análisis del sistema de distribución del agua potable pone en evidencia estas originalidades. En un primer tiempo, el reservorio está conectado a la pileta que aprovisiona en agua a cada UCV; posteriormente, en un segundo momento, los habitantes pueden disponer de un empalme individual cuando sus recursos financieros así se lo permitan. Estas dos etapas son complementarias y no se excluyen; la heterogeneidad de los ingresos al interior de cada UCV debe permitir al conjunto de familias de cada una de ellas acceder a la conexión individual más o menos al mismo tiempo.

La red de desagüe sigue el mismo esquema de progresividad: construcción en cada casa de dos letrinas que funcionan alternativamente; conexión del conjunto de las letrinas a la red troncal cuando sean instaladas las tuberías de agua potable...

¿Cuáles son las diferencias entre una reciente barriada "normal" (las Laderas de Chillón, por ejemplo) y el PEH? Parecieran ser tenuous: ausencia de red de agua potable, de desagüe...

G. Riofrío insiste en las originalidades de esta barriada asistida. A pesar de las fallas del PEH, los servicios son mejores que en otras barriadas recientes de Lima -vías de acceso en buen estado, dispensario, centro comunal, teléfonos públicos, etc. Además, es difícil comparar las Laderas de Chillón con el PEH: en efecto, en el primer caso se trata de un programa urbano político, en la medida en que la población debe poder asumir el proyecto y continuarlo, aun cuando el alcalde, iniciador del programa, no fuera reelegido; en el segundo caso, este aspecto político no ha existido nunca y la Municipalidad se ha opuesto relativamente al inicio del PEH.

Los límites del PEH

Técnicamente se presentan algunos problemas: el sistema de letrinas es eficaz, pero más costoso que en las otras barriadas, ya que es necesario construir dos por habitación; y cuando se haya instalado el sistema público de agua potable, ¿cómo hacer para conectar las letrinas entre sí sin perjudicar las construcciones y la red vial?

Actualmente, ya se han construido 60 reservorios de agua, pero ninguno funciona. En efecto, 59 de ellos no están conectados a la pileta; y en cuanto al reservorio de la UCV modelo, éste sí está conectado pero no funciona. Los pobladores están tratando de repararlo, lo cual es un indicio de una apropiación de la UCV por parte de los habitantes que se identifican con ella.

Política e institucionalmente, parece que la situación es más alarmante. Por un lado, es indispensable poner en evidencia los aspectos innovadores del PEH; sin embargo, la empresa privada que trabaja bajo contrato con SEDAPAL (Servicio de Agua Potable y Alcantarillado de Lima), para estudiar la factibilidad de la red de agua potable, razona en términos de proyecto convencional, a pesar de los pliegos de condiciones suministrados por SEDAPAL, institución que demuestra entusiasmo por el anteproyecto innovador que le ha sido propuesto. Por otra parte, el programa avanza lentamente a causa del estancamiento del PEH antes de las elecciones municipales, de la incertidumbre que se tiene con respecto a la continuación del programa por el nuevo equipo municipal, y por la incorporación de técnicos municipales que "conciben" el proyecto de manera diferente.

Innovación y población residente: los peligros de la "experimentación"

¿Es posible llevar a cabo estos proyectos pilotos en las barriadas limeñas? Por una parte, es necesario explicar la importancia de las innovaciones a los pobladores y a las instituciones,

lograr que las acepten y que, eventualmente, luchen contra la inercia de las entidades administrativas y las empresas privadas contratadas. Por otra parte, es absolutamente indispensable relacionar de manera estrecha la innovación y la población concernida, ya que los habitantes son los primeros en beneficiarse de estos "experimentos".

Merecen plantearse algunas preguntas: si los términos de referencia del programa fueran modificados durante su ejecución, ¿cuáles serían las consecuencias humanas? Si el proyecto fuera abandonado antes del término, ¿cuáles serían las repercusiones sobre la población, que no tendría tal vez ni red de agua potable ni de desagüe, aun cuando tales infraestructuras estaban previstas desde el inicio? Deben ser analizadas las consecuencias sociales y humanas de toda modificación de los términos de referencia, con el fin de no dejar obras incompletas que desilusionen a la población.

Las barriadas limeñas se consolidan en base a materiales de construcción "modernos" (ladrillo y cemento); parece que los materiales "tradicionales" son bastante más empleados en las barriadas de Arequipa (sillar) y de Trujillo (adobe).

4.— TRADICIÓN Y MODERNIDAD: UNAS RELACIONES COMPLEJAS

La urbanización de las laderas: los problemas de equipamiento

Es fundamental tratar el problema de la urbanización de las laderas; en efecto, numerosos barrios populares de las ciudades de América Latina están construidos sobre pendientes, lo que dificulta el acceso a estos barrios y favorece la erosión -sean las precipitaciones fuertes (Quito, La Paz) o escasas (Lima). Si bien es cierto que se hace indispensable razonar en términos de habitat, habría también que pensar en los equipamientos y en los servicios que, muchas veces, no podrán ser implementados sino después de la instalación de los pobladores y del inicio del proceso de consolidación.

Las muy amplias pistas, trazadas por técnicos debutantes -bachilleres, estudiantes de arquitectura- en las barriadas recientes de Arequipa, son muy criticadas; el coeficiente superficie construida/superficie de las calles es bajo y el espacio urbano mal utilizado. Pero, no puede ser negado el eventual interés ulterior de estas amplias vías -tránsito de vehículos de transporte colectivo cuando el barrio se haya consolidado-; solamente es necesario racionalizar mejor el espacio y reducir la amplitud de estas pistas. Finalmente, ¿acaso no son "deseadas" por los habitantes?

Espacio interior / Espacio exterior

J.P. Dcler subraya que las sociedades andinas tienden a valorizar el espacio exterior en detrimento del espacio interior. Las amplias vías de las barriadas de Arequipa, ¿acaso no permiten a la población realzar el exterior de la urbanización e "imitar" así la red vial de los barrios acomodados? Estas avenidas polvorientas tal vez correspondan más al esquema ideológico de la "ciudad-legal" que a la llamada "locura" o incapacidad de los topógrafos.

La actual utilización de los materiales de construcción "tradicionales" confirma esta hipótesis. En los barrios populares de Arequipa, los materiales "modernos y nobles" (ladrillo y cemento) son utilizados para construir la fachada -la parte de la casa "que se ve"-; en cambio, el resto de la habitación -la parte "escondida"-, es de sillar, el material tradicional local.

No debemos concluir que el empleo del sillar corresponde a tradiciones arquitecturales fuertemente afianzadas en los habitantes de las barriadas de Arequipa; la actual utilización de este material tradicional se relaciona exclusivamente con su bajo costo.

La tradición, entonces, no es sino aparente cuando consideramos los materiales de construcción. Es real cuando analizamos el uso de los patios; estos espacios no son residuales, sino que perpetúan la tradición heredada del medio rural de origen.